

Desafíos del profesor de nivel primaria con el trabajo a distancia: experiencias en una escuela de la ciudad de Chihuahua

Edna Cristina Sáenz Márquez



Clase impartida a distancia con alumnos de cuarto grado de la Primaria “José Vasconcelos” núm. 2620, Chihuahua, Chih.

Fuente: Edna Cristina Sáenz Márquez.

Sáenz Márquez, E. C. (2021). Desafíos del profesor de nivel primaria con el trabajo a distancia: experiencias en una escuela de la ciudad de Chihuahua. En J. A. Trujillo Holguín, A. C. Ríos Castillo y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reflexiones y experiencias de trabajo durante la pandemia* (pp. 57-67), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Resumen

La educación en México ha evolucionado a lo largo de los años. El profesor trató de adaptarse a las reformas educativas que se han realizado en cada periodo de gobierno, pero nunca se había enfrentado a la realidad que estamos viviendo actualmente con la contingencia derivada de la pandemia por COVID-19, por lo que ha tenido que aceptar los retos que se le presentan e iniciar el trabajo a distancia. Los desafíos comenzaron en el ciclo escolar 2020-2021, cuando las clases presenciales pasaron a convertirse totalmente en virtuales y los profesores –por primera vez– no conocían a los alumnos con lo que les tocaba trabajar e incluso no lograban localizar a algunos de ellos, pues son menores de entre 6 y 12 años de edad que necesitan a un padre o tutor que actúe como intermediario en la recepción de llamadas y trabajos. De esta manera el docente buscó la forma de igualar las condiciones, motivar a los estudiantes para adecuarse a la nueva modalidad y así brindar una educación de calidad para todos. En este trabajo se analizan los retos del docente para evidenciar su preparación inicial y las características del perfil de egreso que puso en juego para amoldarse a las demandas actuales, sin dejar de lado los principios pedagógicos y la autorreflexión diaria de su práctica, para mostrar su compromiso y profesionalismo.

Palabras clave: PRÁCTICA DOCENTE, APOYO FAMILIAR, COMPETENCIAS, ALUMNOS DE EDUCACIÓN BÁSICA, EXPERIENCIA EDUCATIVA.

Introducción

Actualmente nos encontramos en una situación atípica. México se paralizó a causa de un virus que se originó en China de manera repentina, en diciembre del 2019. La enfermedad que provoca –la COVID-19– se expandió por el mundo rápidamente y llegó a nuestro país en febrero del 2020, lo cual impidió la continuidad de las clases presenciales días antes del periodo vacacional de Semana Santa. Fueron suspendidas todas las actividades escolares en todos los niveles, situación que nunca antes se había visto.

Profesores y alumnos tuvieron que regresar a las actividades escolares de manera virtual, y de inmediato surgió el desafío para los docentes, quienes tuvieron que buscar la manera de retomar las clases de forma remota. La SEP (2017) señala que “la investigación educativa ha demostrado que el rol del docente es fundamental para que los estudiantes aprendan y trasciendan, incluso, los obstáculos inherentes a su entorno” (p. 128), con lo cual algunos maestros realizaron videoconferencias en las que impartían su clase y los estudiantes desde sus casas comentaban dudas y elaboraban sus trabajos; otros utilizaban aplicaciones como *Google Classroom*, en la cual se enviaban trabajos y ahí mismo se tenían que subir las evidencias; incluso hubo quienes llevaron materiales impresos porque las familias no contaban con recursos tecnológicos ni económicos; sin embargo, cada profesor afrontó el reto, se adaptó a las condiciones y posibilidades de sus alumnos.

Retos en tiempos de pandemia

Los profesores han reafirmado su profesionalismo, debido al contacto continuo con sus alumnos y la acumulación de experiencias cotidianas en el aula. La importancia y la complejidad de procesos innovadores y de cambio en el manejo de las diferentes tecnologías en el ámbito educativo se convierte en un paso inusual que hace un mundo virtual desconocido para muchos y es visto como una oportunidad de conocimientos para otros tantos (Nájera, 2019). Es común enfrentar cambios personales, laborales, ambientales e incluso profesionales, como el docente moderno del siglo XXI, el cual se compromete, capacita, organiza y planifica, es creativo, tolerante, responsable, autocrítico y justo, abierto a las preguntas, involucra y estimula a sus estudiantes, comparte historias, aprende y aplica las tecnologías, domina su inteligencia emocional, sabe trabajar en equipo y se comunica efectivamente.

La idea básica es que un profesor es alguien que sabe algo y tiene como objetivo transmitirlo a otros. Hoy en día, la cuestión que se plantea no es si su función es ser un mero transmisor, sino si conocer la materia es suficiente y, sobre todo, delimitar qué saberes serían realmente necesarios [Fondo, 2019, p. 2].

Para ser ese docente del siglo XXI se tienen que desarrollar destrezas para mejorar el desempeño en el quehacer educativo y crear ambientes de aprendizaje en los que se logre investigar, experimentar, reflexionar, tomar decisiones y ser modelo. Ese docente ha pasado por cambios en el mundo y ahora en una revolución educativa. Ser profesor a distancia no es una tarea fácil, si no lo es de manera tradicional, menos aún en la nueva modalidad que realmente distanciaria a los estudiantes si no se asume el lugar que se debe de ocupar como educadores de esta nueva enseñanza (De Majo, 2005).

Existen competencias que el profesor debe poseer para ser ese docente del siglo actual, como el compromiso, valor que se encuentra al inicio de la lista, debido a que la responsabilidad es clave fundamental para el éxito, pues somos responsables de la formación de seres humanos. El profesor debe de ser equitativo, actuar con compasión y con un gran compromiso social. Es importante que promueva e incentive la responsabilidad, solidaridad y justicia entre los alumnos, así como el interés y la participación en las actividades dentro y fuera de la escuela.

“Una competencia es más que conocimientos y destrezas. Involucra la habilidad de enfrentar demandas complejas, apoyándose en y movilizandolos recursos psicosociales (incluyendo destrezas y actitudes) en un contexto particular” (OCDE, 2005, p. 3). Las competencias son importantes hoy en día porque el mundo se encuentra más diverso e interconectado y para funcionar bien en él, el profesor enfrenta el reto de dominar las tecnologías cambiantes y el de comprender las enormes cantidades de información que se encuentran disponibles. También se enfrentan desafíos colectivos dentro

de la sociedad (balance económico, sostenibilidad ambiental y prosperidad con equidad social). Las competencias que los individuos necesitan satisfacer para alcanzar las metas, que poco a poco se hacen más complejas, requieren de un mayor dominio de ciertas destrezas.

Hay que estimular a los estudiantes y despertar su interés, permitiéndoles que exploren y creen a partir de lo aprendido, para formar personas creativas y productivas que logren trabajar en equipo, porque la cooperación entre colegas es una herramienta de mejoramiento que permite aprender unos de otros, por medio de pláticas informales o reuniones como las de los Consejos Técnicos Escolares (CTE).

Es mucho el trabajo que realiza un docente: se enfrenta a constantes retos, necesita el apoyo de padres de familia para lograr que los alumnos alcancen los propósitos de la educación y estén atentos de que los estudiantes cumplan en la escuela, “los maestros requieren la colaboración y corresponsabilidad de la sociedad y las familias de los alumnos para lograr que estos alcancen los propósitos de la Educación Básica” (SEP, 2019, p. 10). Estos compromisos se hacen más evidentes en el trabajo a distancia que vivimos, debido a que ellos requieren de un adulto que apoye en las actividades, ya sea proporcionando un medio tecnológico para recibir la tarea –puesto que muchos aún no tienen celular o aplicaciones como *WhatsApp*, *Facebook*, *Mail*– o apoyando en el envío de los productos contestados para recibir una evaluación o retroalimentación del maestro. Desgraciadamente, en algunos casos es más complicado trabajar con los padres de familia que con los propios alumnos.

Los menores, al ser acompañados por diferentes figuras familiares y escolares, valoraron el trabajo del docente. Las familias han comprendido lo que implica la didáctica y el apoyo que requieren los estudiantes para el manejo de los contenidos, como son las nociones previas de cada tema. En algunas familias hubo dificultades y lo externaron con los profesores, por lo que las tareas implicaban no solamente apoyar a los alumnos, sino que primero se tenía que trabajar con los padres de familia, se les explicaron los temas a través de los mismos medios utilizados en esta contingencia para el trabajo de grupo. Hubo quienes hicieron un esfuerzo extraordinario para dedicar el tiempo necesario para esta labor.

La formación del profesorado, basada en incidentes críticos, abre nuevas e interesantes vías de desarrollo profesional, es por eso que el profesor tiene que partir primero de su propia práctica, pues es ahí donde detectará en qué se encuentra bien o qué puede modificar como área de oportunidad para generar un buen ambiente de aprendizaje:

Como docente, llevar a la práctica la reflexión ha sido de gran ayuda. Con la reflexión constante he logrado identificar mis errores y aciertos, buscando la manera de mejorar y a la vez dando continuidad a aquello con lo que se han obtenido resultados satisfactorios, logrando de esta manera generar en mi aula un ambiente de aprendizaje mutuo [Téllez, 2016, p. 161].

Constantemente el profesor se pregunta si todos los alumnos pueden conseguir los aprendizajes; él toma en cuenta que existen muchas desigualdades, pero reconoce que se puede lograr más si los estudiantes son motivados, si saben y reconocen para qué van a aprender; si ellos encuentran el significado del estudio, su educación será más significativa. Por eso es importante que el profesor muestre a sus estudiantes los aprendizajes esperados a alcanzar, para que ellos conozcan el propósito de las actividades, porque es sabido que “mucho se logra si el alumno quiere hacer las cosas porque está convencido, motivado, dispuesto a esforzarse por aprender, hacer o crear” (Flores y Alcaraz, 2004, p. 2), puesto que estar a distancia no impide que el docente logre motivar al educando.

Los maestros se preguntan continuamente por qué hacen lo que hacen dentro y fuera de la clase y están abiertos a cualquier cambio, adaptándose a las situaciones. “Los maestros intelectualmente abiertos examinan de manera constante los fundamentos que subyacen a lo que se toma como natural y correcto, y se preocupan por descubrir pruebas contradictorias” (Listón, 1993, p. 3). Esta afirmación ha estado presente durante la educación a distancia y, aunque sea un desafío, será tarea del docente adecuarse a esa modalidad. Al realizar la planificación se tiene que repensar la manera en cómo se hará que el niño aprenda y las actividades que se pueden poner en práctica para formar alumnos más integrales y capaces.

De la misma manera, a pesar de la distancia, otro reto del maestro es impulsar y dirigir a cada uno de sus estudiantes a que construyan su propio conocimiento, para que se conviertan en personas pensantes y productivas frente a las demandas de la sociedad, debido a que las escuelas formadoras de docentes se enfocan en que el futuro profesor sea una persona competente, que al egresar cuente con las competencias didácticas, como lo menciona la Dirección General de Educación Superior para el Magisterio (DGESuM, 2012) “cada uno de los egresados contará con las habilidades, conocimientos, actitudes y valores” (p. 1). A lo largo de su desarrollo profesional, el docente continúa con el desarrollo de las mismas.

Además, al concluir la carrera en una escuela Normal el profesor tiene que contar con el perfil de egreso de manera integral. No se puede abonar a cierto rasgo y dejar de lado a otro, todos tienen que ser promovidos articuladamente para lograr docentes más competentes. Los rasgos que se encuentran en el perfil van de la mano y no pueden ser considerados de manera individual en alguna asignatura o cierta actividad (DGESuM, 2012). El perfil toma en cuenta el trabajo colaborativo, el aprendizaje profesional, la toma de decisiones en el aprendizaje de los estudiantes, la convivencia, la comunicación y colaboración con las familias, entre otros (SEP, 2019).

El docente tiene que contar con un perfil con visión humanista para formar alumnos con aprendizajes significativos, que sirvan en su presente y en un futuro. Los perfiles encaminan a una atención personalizada desde el

lado humanista de la formación de los alumnos, también a los aprendizajes que sirvan tanto en su vida presente como en el futuro (SEP, 2019). Se toma en cuenta que, sin importa las condiciones, la enseñanza supone una gran responsabilidad y compromiso ético.

Ante estos supuestos, presentes en los documentos curriculares, tenemos como realidad que en el trabajo cotidiano las actividades están demasiado saturadas, lo que hace que la reflexión sea imposible. Lo último en lo que se piensa es en la práctica reflexiva, pues como señalan Liston y Zeichner (1993), “el atareado mundo del aula hace imposible la reflexión de los maestros, no es sino deformar el verdadero sentido de la práctica reflexiva” (p. 4). Hoy en día los docentes pueden ver su práctica desde otra perspectiva y se han dado a la tarea de reflexionar y valorar el trabajo del aula. Sin embargo, la práctica reflexiva se tiene que establecer de manera permanente, para realizar una retroalimentación de lo que se hace en el aula, reconocer lo que hacemos mal y en qué podemos mejorar, y distinguir qué hacemos bien para continuar por el mismo camino, tal como menciona Gómez (2008), “es posible y valioso instalar la práctica reflexiva como una herramienta para el mejoramiento de las prácticas de enseñanza en el contexto escolar propiamente tal” (p. 280).

Principios pedagógicos como retos profesionales en la educación a distancia

Los principios pedagógicos se encuentran plasmados en el Plan de Estudios 2011, así como en el Modelo Educativo 2017. Estos guían la educación obligatoria y “son condiciones para la implementación del currículo, la transformación de la práctica docente, el logro de los aprendizajes y la mejora de la calidad educativa” (SEP, 2011b, p. 26). Aunque todos los principios son relevantes, en tiempos de pandemia los docentes se cuestionan si realmente son aplicables en el trabajo a distancia, y la respuesta es sí, porque aunque es un desafío adecuarse a la nueva modalidad, los principios tienen un gran impacto y cada uno de ellos implica un verdadero reto para el docente.

Un desafío es *centrar la atención en los estudiantes y en sus procesos de enseñanza* porque, a pesar de las circunstancias, el referente fundamental del aprendizaje es el estudiante, quien requiere seguir con su aprendizaje y desarrollo de habilidades para que reciba una educación integral. Se les debe motivar para que adquieran los conocimientos con diferentes estrategias y actividades basadas en sus intereses. Además, tomar en cuenta su nivel cognitivo, pues el aprendizaje depende más del alumno que del maestro, debido a que ellos son los interesados en su propio aprendizaje.

Otro reto que enfrenta el profesor es el principio *planificar para potenciar el aprendizaje*, ya que la planeación es importante para ampliar el aprendizaje hacia el desarrollo de las competencias de los alumnos y organizar las actividades de modo que, a pesar de la situación, el alumno aprenda; “el diseño

de actividades de aprendizaje requiere del conocimiento de lo que se espera que aprendan los alumnos y de cómo aprenden” (SEP, 2011b, p. 27). Es por eso que el profesor tiene que estar preparado tanto didáctica como pedagógicamente en la modalidad a distancia, para poder estar cómodamente en ella (De Majo, 2005).

Poner énfasis en el desarrollo de competencias, en el logro de los estándares curriculares y los aprendizajes esperados es otro reto, puesto que no se puede dejar de lado el desarrollo de las habilidades, conocimientos, valores y actitudes, y tampoco los aprendizajes esperados que darán concreción al trabajo docente. Se debe tener presentes los descriptores de logro que los estudiantes deben de tener al finalizar el periodo escolar que, aunque sea a distancia, es evaluable, y el alumno requiere tener las bases para pasar al siguiente grado escolar.

Evaluar para aprender ayuda a crear oportunidades de aprendizaje, así como realizar modificaciones de la práctica para que se logren los aprendizajes establecidos. *Incorporar temas de relevancia social* es uno de los rasgos de mayor importancia durante la actual pandemia para favorecer aprendizajes relacionados con valores y actitudes, sin dejar de lado los conocimientos y habilidades. Igualmente, *renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela* es importante para promover normas que regulan la convivencia diaria y para establecer vínculos entre los derechos y responsabilidades. Este último principio es primordial en el tiempo actual, debido a que la alianza entre esos actores es en beneficio de los propios estudiantes.

El principio pedagógico *usar materiales educativos para favorecer el aprendizaje* tiene grandes beneficios. Si en el aula es requerido y de suma importancia, a distancia es de mayor utilidad, es muy provechoso que aprendan a utilizar las herramientas tecnológicas para el aprendizaje permanente. Desgraciadamente no todos tienen las mismas oportunidades, dada la desigualdad a nivel estatal y nacional. El acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es un problema que afecta a estudiantes de todos los niveles y determina quienes pueden acceder y quienes no a la educación en línea. En México, como en otros países, los alumnos de escuelas privadas tienen mayor posibilidad de acceso a la educación en línea, mientras que en las escuelas públicas el gobierno recurre a alternativas como la televisión abierta. Los docentes expresan la necesidad de favorecer la formación en los nuevos medios tecnológicos y comunicativos, como alternativas para afrontar la enseñanza y aprendizaje en los estudiantes (Nájera, 2019).

Aunque en el Acuerdo número 592, por el que se establece la articulación de la educación básica, se menciona en el apartado *Gestión para el desarrollo de habilidades digitales* que “su propósito es apoyar a los maestros, resolver sus dudas y orientarlos para el mejor aprovechamiento de la tecnología en el entorno educativo. Incluye todos los esfuerzos de formación en el uso de tecnologías en la educación y la certificación” (SEP, 2011a, p. 61), durante la actual pandemia no se brindó apoyo totalmente. Muchos docentes no

contaban con la habilidad tecnológica, enfrentándose al reto de aprender a utilizar esas herramientas, incluso orillándolos a comprar un dispositivo o equipo que sería su principal herramienta de trabajo. Actualmente se ofrecen capacitaciones para que los docentes hagan uso de la tecnología, ya que se convirtió en el medio de comunicación con los alumnos y sus familias, e incluso con el personal de la institución para asuntos como las reuniones de CTE.

“Este mundo cambiante requiere personas que puedan adaptarse a él, no con conocimientos adquiridos de una sola vez, sino con capacidades para aprender permanentemente nuevas habilidades” (SEP, 2017, p. 129). Es por eso que enfrentarse a los retos que la pandemia demanda permite que el profesor adquiera nuevas habilidades y reafirme los principios pedagógicos, puesto que todos están relacionados con la práctica y se enfocan en combatir el fracaso escolar, promover el ejercicio de la ciudadanía y engrandecer la práctica educativa.

La educación a distancia en el centro laboral

La escuela primaria José Vasconcelos núm. 2620 se ubica en la colonia Mármol II, al sur de la ciudad de Chihuahua, y cuenta con doble turno. A pesar de que el personal de la institución es numeroso, debido a que laboran dieciocho maestros de grupo, tres maestros de educación física, tres de artes, tres intendentes y un directivo, el trabajo que se realiza, tanto presencial como de manera virtual, es ameno, de confianza y con un gran compañerismo. Todos los integrantes tienen la oportunidad de exponer sus ideas, compartir experiencias y materiales, y –sobre todo– sentirse escuchados y apoyados por cada uno de los miembros que integran la comunidad educativa, ya sea en las reuniones de CTE, reuniones extraordinarias o en los mismos grupos de *WhatsApp*.

En la escuela hay acceso a internet y computadoras que abren un panorama educativo distinto a los estudiantes, aunque no pueden utilizarlas de manera individual por la falta de equipos de cómputo. Compartirlos en binas favoreció el aprendizaje entre pares y actualmente se ha visto el beneficio, puesto que a quienes lograron conseguir una computadora para el trabajo a distancia en sus hogares no se les dificultó tanto su manejo.

El grupo del cual estoy a cargo es 4° B, que está conformado por 25 alumnos, de los cuales son 9 niñas y 16 niños que oscilan entre los 9 y 11 años de edad. Les gustan las actividades novedosas y en las que puedan explorar, pues el estilo de aprendizaje que probablemente predomina es el visual. Los padres de familia comentan que con esta modalidad se les facilita más entender un tema cuando se les envía algún video o imagen de explicación, aunque no está comprobada totalmente la afirmación, debido a la falta de respuestas del test de estilos de aprendizaje.

Estar en una nueva modalidad de educación a distancia ha provocado que estudiantes, docentes y miembros de la familia se adapten a la situación y emprendan esa aventura de trabajo en casa, aunque se ha tornado un poco complicada porque no todos los alumnos cuentan con los mismos recursos económicos o tecnológicos. Muchos deben esperar a que algún miembro de la familia les facilite un celular porque no cuentan con alguna computadora o *tablet* en la que puedan realizar sus actividades, de modo que los docentes necesitan del apoyo de los padres de familia y de la comunidad escolar para que los alumnos alcancen los propósitos de la educación básica (SEP, 2019).

Para llevar a cabo las clases a distancia, se acordó en el CTE elaborar y enviar una planeación semanal por medio de *WhatsApp*, en la cual se incluyeran tres asignaturas diarias y una breve explicación del contenido y actividades, de manera que el estudiante alcanzara los aprendizajes esperados.

Uno de los mayores retos que se enfrentaron es el tiempo de trabajo, pues considero que se invierte más, en comparación con las actividades presenciales; además que la educación a distancia demanda estar pendiente del celular prácticamente todo el día para resolver dudas o hacer aclaraciones del trabajo, ya sea mediante mensajes, llamadas telefónicas o videollamadas en el horario de 8:00 a 13:00 horas. De las 13:00 a las 17:00 horas se recibían trabajos por el mismo medio, los cuales eran revisados, se les hacían correcciones y –si resultaba pertinente– se reenviaban para su corrección. Al final del día se enviaba a los padres de familia una rúbrica que mencionaba si el trabajo fue recibido en tiempo y forma, si fue recibido pero no atendió a las correcciones, si fue a destiempo o simplemente si no se entregó evidencia.

Además, los jueves de cada semana –de 11:00 a 12:30 horas– se tenía una clase virtual por medio de la plataforma *Google Meet*, en la cual accedía un promedio de 12 alumnos, de los 25 que conformaban el grupo. En ese espacio los niños exponían sus dudas, hacían aclaraciones y se les brindaba una clase como si estuvieran de manera presencial, de manera que se impulsara al alumno para establecer su propio conocimiento y ser una persona pensante y productiva que responda a los cambios que enfrenta la sociedad (Flores y Alcaraz, 2004). Igualmente se concebía como un espacio de participación, interacción y movilización de saberes de los niños.

Otro reto a destacar en las clases en línea es que para realizar la sesión virtual y evitar algún problema con la tecnología se tenía que impartir con el uso de dos dispositivos (*laptop* y *tablet*), debido a que mi computadora es muy lenta para poder controlar micrófono y video. En esta se proyectaba lo que los estudiantes tenían que ver –videos, hojas interactivas, presentaciones, etc.– y la *tablet* se utilizaba como medio de apoyo para que los alumnos observaran a su maestra y para las explicaciones que se realizaban en el pizarrón, por ejemplo, explicar la forma de escritura dentro de un cuaderno o cómo es el algoritmo de la multiplicación o división.

Conclusiones

Considero que la pandemia ha afectado a la población en general, pero en la educación son continuos los retos a los que se enfrentan los profesores. A pesar de que las actividades escolares se lleven de manera diferente, la mayoría de los maestros las afrontan de manera positiva y tratan de hacer su mayor esfuerzo para sacar a los alumnos adelante, debido a que ellos son el referente fundamental del aprendizaje. Además ellos son capaces de poner en práctica todo lo aprendido a lo largo de su experiencia laboral; potencializan sus conocimientos, habilidades, actitudes y destrezas, y –aunque aparezcan demandas sociales y profesionales– se muestran dispuestos para las actualizaciones constantes y permanentes que se requieren para conocer los elementos fundamentales de la educación (Estrada, 2017).

Aunque la educación sea a distancia, se tienen que favorecer las competencias en los alumnos, puesto que son de suma importancia en la vida de todos los individuos. Cada una de estas se desarrolla de manera individual, pero su impacto es a nivel social. Considero que el profesor enfrenta el reto de comprender que la educación a distancia en tiempos de pandemia reafirma la idea de que debe reforzarse el trinomio educativo (maestro, alumno, padre de familia) y no dejar todo el trabajo al docente. Se requiere que los padres de familia o tutores ayuden en las actividades académicas, así como en la organización del tiempo y el espacio para el trabajo en casa. Se debe considerar que la capacidad de aprovechar recursos depende en gran medida de la disponibilidad y del capital cultural de sus padres; es decir, si los padres tienen que seguir con su trabajo fuera del hogar o no han cursado el mismo nivel de estudios que sus hijos, difícilmente van a poder asesorarlos con las tareas en casa, pero muchos de ellos hacen su mayor esfuerzo porque realmente están preocupados por su educación y son empáticos a los tiempos en que vivimos.

Referencias

- De Majo, O. (2005). El rol del docente a distancia frente al uso de las nuevas tecnologías. *DIDAG*, (46), 35-40. Recuperado de: revistas.iberomexico.mx/didac/uploads/volumenes/16/pdf/46.pdf.
- DGESuM [Dirección General de Educación Superior para el Magisterio] (2012). *Perfil de egreso del maestro de educación básica*. Recuperado de: https://www.dgesum.sep.gob.mx/planes/lepri/perfil_egreso.
- Estrada, G. (2017). La práctica reflexiva y su importancia en la vida de una maestra. En J. A. Trujillo Holguín, C. A. Estada Loya y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: relatos autobiográficos de maestros en servicio* (pp. 85-92). Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.
- Flores Ortiz, S., y Alcaraz Ayala, C. (2004). La práctica reflexiva. En *Antología de seminarios de investigación: práctica educativa*. México: Secretaría de Educación Jalisco. Recuperado de: <http://educacion.jalisco.gob.mx>.

- Fondo, M. (2019). Seis competencias docentes clave para el siglo XXI. *MarcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, (29). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/921/92159587007/html/index.html>.
- Gómez, V. (2008). La práctica reflexiva como estrategia de autoevaluación de las prácticas de enseñanza en los profesores en servicio. *Pensamiento Educativo*, (43), 271-283.
- Liston, D., y Zeichner, K. (1993). El maestro como profesional reflexivo. En K. Zeichner, *La formación del profesorado y las consecuencias sociales de la enseñanza*. Madrid: Morota.
- Nájera, A. (2019). Retos y perspectivas: profesionalización docente en el uso de las TIC con perspectiva intercultural. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa*, 4(2), 97-110. Recuperado de: <https://zenodo.org/record/2642760/files/%20Retos%20y%20perspectivas%2C%20profesionalizacio%CC%8In%20docente.pdf?download=1>.
- OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos] (2005). *La definición y selección de competencias clave*. Recuperado de: <https://www.deseco.ch/bfs/deseeco/en/index/03/02.parsys.78532.downloadList.94248.DownloadFile.tmp/2005.dscexecutivesummary.sp.pdf>.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2011a). *Gestión para el desarrollo de habilidades digitales. Acuerdo número 592 por el que se establece la articulación de la educación básica* (pp. 57-60). México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP (2011b). Principios pedagógicos que sustentan el plan de estudios. En *Plan de estudios 2011. Educación Básica* (pp. 26-37). México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP (2017). *Formación y desarrollo profesional de los maestros*. En *Modelo educativo para la educación obligatoria* (pp. 127-148). México: Secretaría de Educación Pública.
- SEP (2019). *Perfiles profesionales, criterios e indicadores para docentes, técnicos docentes y personal con funciones de dirección y de supervisión*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Téllez Sapién, H. (2016). La mejora del ejercicio docente y la práctica reflexiva. En J. A. Trujillo Holguín y J. L. García Leos (coords.), *Desarrollo profesional docente: reforma educativa, contenidos curriculares y procesos de evaluación* (pp. 155-162), Chihuahua, México: Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R.

Edna Cristina Sáenz Márquez. Es licenciada en Educación Primaria, egresada en el año 2014 de la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua Profr. Luis Urías Belderráin. Cursó tres semestres en la Licenciatura en Educación plan 94 en la Universidad Pedagógica Nacional, en Guadalupe, Nuevo León. Cuenta con siete años de servicio. Actualmente labora en la ciudad de Chihuahua en la Escuela Primaria José Vasconcelos núm. 2620, cumpliendo con la función de docente frente a grupo. Es estudiante del tercer semestre de la Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente en la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R. Correo electrónico: ednaag8@gmail.com.